

## NOVEDADES DE EPIGRAFÍA ANDELONENSE

*Javier Velaza Frías*

*María Ángeles Mezquíriz Irujo*

En trabajos nuestros anteriores hemos intentado demostrar cómo las inscripciones que se nos han conservado hasta ahora procedentes de la ciudad vascona de *Andelo* son reflejo de una cultura epigráfica cuyos momentos de máxima actividad coinciden sintomáticamente con los episodios que la arqueología nos revela como de mayor esplendor de la comunidad andelonense<sup>1</sup>. En esta línea interpretativa, la epigrafía resulta la expresión evidente de autorrepresentación de determinadas elites dominantes o de la comunidad cívica misma, precisamente en los momentos en los que el auge económico, político e institucional se reflejan en grado proporcional en la edilicia, en el arte o en los bienes de consumo.

Es así como, para el caso de la ciudad de *Andelo*, propusimos identificar tres momentos de eclosión epigráfica que pueden hacerse casar con sendas épocas de prosperidad económica: el primero, hacia comienzos del s. I, estaría caracterizado por la presencia de materiales cerámicos de importación y tal vez deba ser puesto en relación con un auge de la actividad metalúrgica. A ese momento cabe adscribir el célebre mosaico con inscripción en caracteres paleohispánicos y a no mucho más tarde el ara votiva dedicada a una divinidad autóctona que hasta el momento habíamos leído como *Larrahi* pero cuya nueva autopsia, realizada en mucho mejores condiciones que las anteriores, obliga a corregir como *Larrahe*, lectura que ya había sugerido Gorrochategui (fig. 1)<sup>2</sup>. El segundo momento se situaría en época flavia, cuando la ciudad adquirió su estatuto municipal, certificado por la presencia de ediles en la célebre placa de bronce; las elites municipales se autopromocionan con epígrafes honorarios, como los de la serie de los Emilios Seranos, o funerarios, como los varios que nos han llegado, por desgracia, demasiado mutilados como para permitir un estudio más profundo de prosopografía local. Por fin, la arqueología se quedaba hasta el momento sin el apoyo de la epigrafía para garantizar otro tiempo de vitalidad económica en torno al s. IV dC, cuando se amplía el depósito que recogía las aguas de la presa de Iturranduz.

En los últimos tiempos, y con la instalación de la exposición permanente del Museo Arqueológico de Andelo, han sido recuperadas algunas piezas epigráficas de diverso carácter<sup>3</sup>. Nuestro propósito en este trabajo consiste en presentar estos nuevos ejemplares y, sobre todo, valorar si su testimonio puede integrarse en la línea de interpretación anteriormente expuesta o si, por el contrario, vienen a contradecirla.

1. Árula de piedra arenisca local provista de base y muy probablemente de coronamiento, aunque éste se ha perdido de forma total (figs. 2 y 3). Está incompleta en sus partes superior e inferior derecha y presenta numerosos golpes y desconchados por todas partes. Además, el lateral derecho fue rebajado hasta

conferirle una forma cóncava, verosímelmente para emplear la pieza como base para moler. En el estado actual sus medidas son (33,4) x (14,5) x (18) cms. La cara anterior, en la que se grabó la inscripción, presenta también numerosos golpes y un grado muy alto de erosión, hasta el punto de que la lectura del texto se hace muy difícil. Se perciben restos de al menos cinco líneas de texto escrito con letras capitales al parecer de buena factura y con cierta tendencia a la cuadrada (en especial la forma de la N). El módulo de las letras oscila entre los 2,3 y los 3 cms.

-----  
ESO[---]  
NT[---]  
FAN[---]  
N[---]  
5 A[---]

Lamentablemente, el estado de conservación de la pieza no permite una lectura razonablemente fiable. Ni siquiera la función del texto puede asegurarse: si bien la secuencia de l. 3 parece invitar a ser interpretada como *f(ilius) -o f(ilia)- an(norum)*, de modo que nos halláramos ante una inscripción de carácter sepulcral, lo cierto es que las letras que se conservan a continuación responden mal a lo que un formulario funerario presentaría. Así las cosas, creemos que debe extremarse la cautela en este extremo.

Por lo que respecta a la datación, tampoco contamos con criterios determinantes. El único indicio resulta ser el de la paleografía: las letras mejor conservadas parecen delatar, como ya se ha dicho, una tendencia a la *quadrata* que es característica de la época augústea y julio-claudia, aunque no podría tampoco descartarse una fecha flavia.

2. Fragmento de mortero con marca de alfarero estampillada sobre el borde, vuelto al exterior, cerca del pico de verter (fig. 4). El texto reza como sigue:

*M(arcus) Mâr(ius)*  
*Vitâlis · f(ecit)*

Conocemos diversos ceramistas de cognombre *Vitalis*, al menos dos de ellos activos en la Galia en época tardoaugústea y julio-claudia. Sin embargo, no hemos encontrado paralelos exactos para este *Marcus Marius Vitalis*. La paleografía vuelve a ser aquí nuestro único indicio y en función de él sólo podríamos proponer el margen extenso del s. I dC.

3. Fragmento de vaso de Terra Sigillata Itálica. Estampillado *in planta pedis* en el interior del pie (fig. 5).

*Atêi · Eu(hodi)*

Se trata de una producción del ceramista pisano Cneo Ateyo Euhodo, activo entre 5 aC y 25 dC<sup>4</sup>. No debe confundirse con el Cneo Ateyo de los dos ejemplares que siguen.

4. Fragmento de vaso de Terra Sigillata Itálica (fig. 6). Estampillado.

*Atêi*

Cneo Ateyo es un bien conocido ceramista aretino, cuyas producciones están muy extendidas por la Cisalpina y por la Galia Meridional entre el 15 aC y el 30 dC<sup>5</sup>. En este caso, dado que la estampilla presenta una forma de *planta pedis*<sup>6</sup>, puede sostenerse que su datación es posterior al año 15 dC, con lo que la cronología de la pieza podría precisarse entre el 15 y el 30 dC.

5. Fragmento de vaso de Terra Sigillata Itálica (fig. 7). Estampillado.

*Ate(i)*

Esta forma del sello ATE con palma debajo no está catalogada por Oxé, Comfort y Kenrick (2000), aunque sí que conocemos otros muy similares para los que vale lo dicho de la pieza anterior.

6. Fragmento de vaso de Terra Sigillata Itálica (fig. 8). Estampillado.

*L(uci) · Titi · F[---]*

Se trata de un alfarero activo en la Galia entre 14 y el 1 aC<sup>7</sup>. Todos los ejemplares conocidos muestran el cognombre en su forma abreviada, de modo que no estamos en disposición de desarrollarlo.

7. Fragmento de Terra Sigillata Tardoitálica (fig. 9). Estampillado.

*Sûâvî(s)*

*Rasîn(i)*

El de la familia de los *Rasinii* es el taller más duradero en Arezzo, puesto que está ya activo hacia el 15 aC y perdura hasta el 40 dC<sup>8</sup>. Del esclavo *Suavis* conocemos diversas estampillas, aunque esta variante exacta nos era desconocida hasta el momento<sup>9</sup>.

8. Anillo infantil de oro, formado por un aro macizo de perfil circular, de 0,2 cm de diámetro, que se ensancha en la parte superior, plana, también de 0,2 cm. de grosor (fig. 10)<sup>10</sup>. El diámetro interior es de 1,3 cm. Forma una cartela rectangular, de 1 cm de longitud y 0,55 cm de anchura, que presenta un fondo compuesto, probablemente, por una lámina muy delgada de cornalina rojo oscuro. Esta cartela esta delimitada en sus cuatro lados por una línea blanca de pasta vítrea. La parte central está ocupada por las dos líneas del texto. Se observa una fina grieta en sentido vertical que afecta a la línea de encuadre y a la segunda letra de la segunda línea, a través de la cual se ve el fondo rojo. También presenta una pequeña grieta cerca del ángulo superior derecho. La inscripción ha sido realizada en dos líneas en relieve, lo que le confiere una apariencia de sello. Sin embargo, es posible que se trate sólo de una forma estereotipada y que nunca se utilizase a modo de *signaculum*, si tenemos en cuenta, por un lado, que las letras han sido talladas en positivo y que, en consecuencia, la impronta quedaría en negativo<sup>11</sup> y, por otro lado, lo que es más importante, que el texto de la inscrip-

ción, como se verá a continuación, no parece el apropiado para una firma. Procede de la colección arqueológica del Castillo de Javier<sup>12</sup>.

El texto dice:

MNHMO-  
NEYCON

Desde el punto de vista paleográfico, se ha empleado una letra capital griega que permite una datación entre finales del s. II y primera mitad del s. IV. Cumple destacar la forma angulada de la *sigma* y los remates o *empâtements* con que se han esculpido algunas letras.

El texto consta de una única palabra griega, *mnhmovneuson*, la segunda persona del singular del imperativo de aoristo del verbo *mnhmoneuvw*, y puede traducirse como “¡acuérdate!”.

Conocemos diversos ejemplos de anillos infantiles con inscripción griega, aunque casi todos ellos presentan textos interpretables como nombres de persona o expresiones relacionadas con ellos. Sin embargo, para el epígrafe de este nuevo ejemplar contamos también con paralelos bastante cercanos —aunque, hay que reconocerlo, ninguno exacto— tanto en inscripciones griegas como latinas sobre joyas, en especial anillos y camafeos. En concreto, el tipo más próximo es el representado por un buen número de gemas que llevan la representación de unos dedos tocando el lóbulo de una oreja y el texto griego *mnhmovneue*, es decir, “¡acuérdate!”, empleando el imperativo de presente en lugar del de aoristo. El motivo iconográfico remite a la costumbre romana, recordada en especial por Plinio (nat. 11, 103), de tocar el lóbulo de la oreja con los dedos pulgar e índice para convocar a un testigo porque en ese punto se suponía que residía la memoria. De este tipo podríamos aducir un buen número de ejemplos, de entre los que destacaríamos un camafeo de sardónice hallado en Xanten y otro de ónice procedente de *Brigetium*, ambos con datación segura en el s. III., a los que pueden añadirse numerosos ejemplares conservados en colecciones diversas. En el siglo II suele fecharse otra gema de ónice de *Brigetium*, aunque nada impediría bajar su datación hasta el s. III.

En definitiva, se trata de una tipología muy bien documentada y en buena medida estereotipada en la cronología a que hemos aludido. Son más raros los ejemplares de texto más complejo. No faltan tampoco los ejemplares con el equivalente texto en latín *MEMENTO*<sup>13</sup>.

En resumidas cuentas, este ejemplar andelonense se inscribe en una tipología bastante extendida, aunque es importante señalar sus peculiaridades: en primer término, se trata de un ejemplar carente de iconografía y que adopta una forma de sello, probablemente de manera sólo formal, porque no tiene sentido que el mensaje del epígrafe se utilice en un *signaculum*. En segundo lugar, es notable la diferencia lingüística en el uso del imperativo de aoristo *mnhmovneuson* en lugar del imperativo de presente *mnhmovneue*. El fenómeno tal vez nos hable de una datación más tardía que en el resto de los ejemplares, puesto que la preferencia por el imperativo de aoristo parece ser un fenómeno datable hacia el s. IV y esta cronología conviene también a las características paleográficas mencionadas más arriba.

Como puede observarse, estos nuevos ejemplares andelonenses parecen notablemente coherentes con el modelo de comprensión del hábito epigráfico que habíamos señalado en otras aportaciones anteriores. Aun con las reservas a las que obliga su estado de conservación, el árula parece corresponder a la misma época que las importaciones de terra sigillata aretina o pisana y tal vez también a las de la Galia que estarían representadas por el mortero. El auge económico que reflejan no es más que la antesala de la concesión del *ius Latii* en época flavia. Por su parte, el anillo viene a documentar un nuevo momento de prosperidad en el s. IV dC, del que ya teníamos constancia por otras evidencias materiales.

### Bibliografía

- Gorrochategui, Joaquín (1993), "Onomástica indígena de Aquitania: adiciones y correcciones I, OIA Add. I", en Heidermanns, F., Rix, H. y Seebold, E. (eds.), *Sprachen und Schriften des antiken Mittelmeerraums. Festschrift Jürgen Untermann zum 65. Geburtstag*, Innsbruck, pp. 145-155.
- Menchelli, S. (1995), "Ateius e gli altri: produzioni ceramiche in Pisa e nell'ager Pisanus fra tarda repubblica e primo impero", *Atti Convegno Ateius e le sue fabbriche, Annali Scuola Normale Superiore*, Pisa, pp. 333-350.
- Mezquiriz, María Ángeles (1987), "La ciudad romana de Andelos. Secuencia estratigráfica y evolución cronológica", *Príncipe de Viana* anejo 7, pp. 517-530.
- Mezquiriz, María Ángeles y Velaza, Javier (2005), "Un anillo infantil con inscripción griega procedente de Andelo (Muruzábal de Andión, Navarra)", *Zeitschrift für Palaeographie und Epigraphik* 152, pp. 171-172.
- Oxé, August, Comfort, Howard y Kenrick, Philip (2000), *Corpus vasorum Aretinorum: a catalogue of the signatures, shapes and chronology of Italian sigillata*, Bonn, Habelt.
- Velaza, Javier (1998), "La evolución de la ciudad romana de Andelo a la luz de los testimonios epigráficos", *Congreso Internacional As orixes da cidade no Noroeste Hispánico*, Lugo, pp. 624-641.

### Notas

<sup>1</sup> Véanse al respecto Velaza, J. (1998) y Mezquiriz, M. A. (1987).

<sup>2</sup> Gorrochategui, J. (1993).

<sup>3</sup> Queremos agradecer a don Jesús Sesma Sesma y a don Jesús García Goldáraz las facilidades dadas para realizar el estudio de estas piezas.

<sup>4</sup> Oxé, Comfort y Kenrick (2000), n. 292, 37.

<sup>5</sup> Sobre *Ateius* y su *figlina*, vid. Menchelli, S. (1995).

<sup>6</sup> Oxé, Comfort y Kenrick (2000), n. 270, 90

<sup>7</sup> Oxé, Comfort y Kenrick (2000), n. 2240, 2\*.

<sup>8</sup> Oxé, Comfort y Kenrick (2000), p. 353.

<sup>9</sup> Oxé, Comfort y Kenrick (2000), n. 1681.

<sup>10</sup> Hemos publicado separadamente esta pieza en Mezquiriz, M. A. y Velaza, J. (2005).

<sup>11</sup> Aunque existen ejemplares de *signacula* así contruidos.

<sup>12</sup> La colección en cuestión fue donada en el año 1980 por la Compañía de Jesús al Museo de Navarra y, según testimonio de José María Recondo, rector y restaurador del Castillo, la sortija había sido entregada como procedente de un hallazgo casu al realizado en el yacimiento de *Andelo*. No constan, sin embargo, informaciones sobre el lugar preciso ni se puede aportar dato arqueológico alguno que ayude a fecharlo o a contextualizarlo en el espacio. Se trataría, por lo demás, de la única pieza de oro procedente del yacimiento.

<sup>13</sup> Para todos estos ejemplares paralelos, remitimos a la bibliografía señalada en Mezquiriz, M. A. y Velaza, J. (2005).

## Figuras

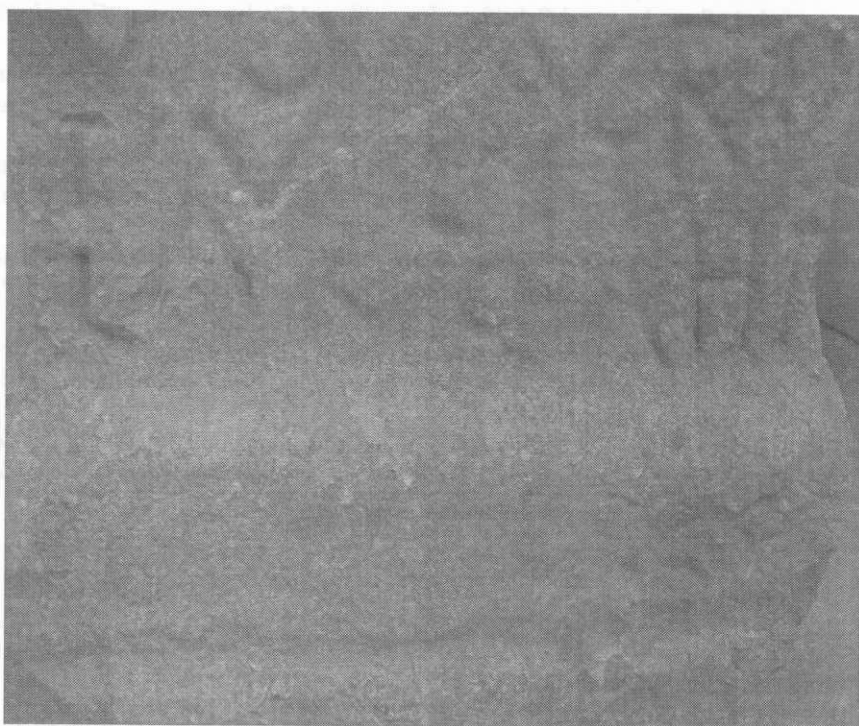


Figura 1



Figura 2

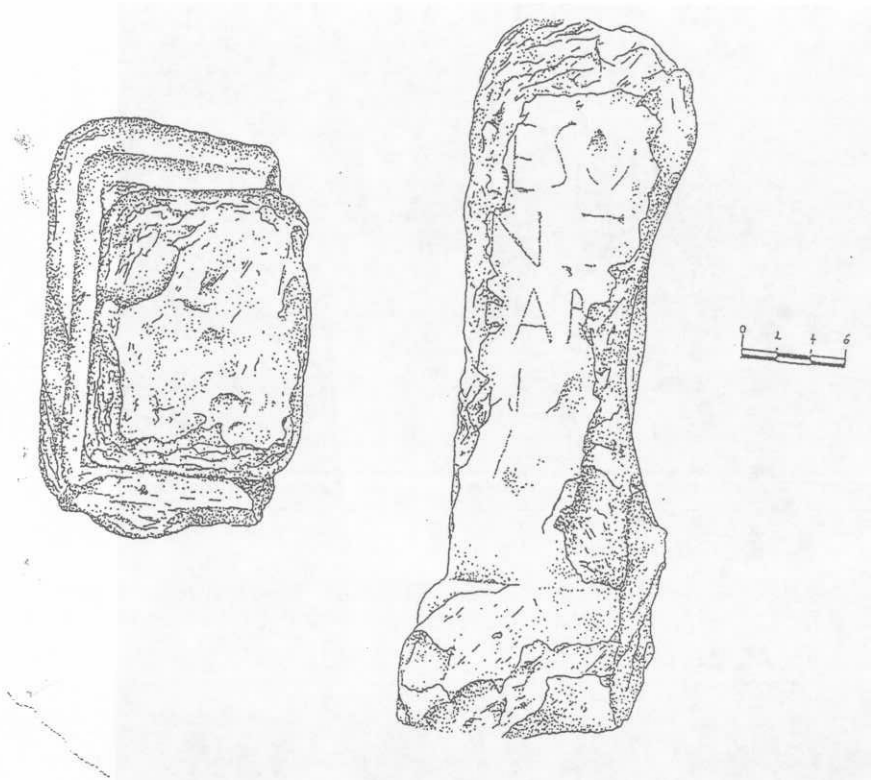


Figura 3



Figura 4



Figura 5

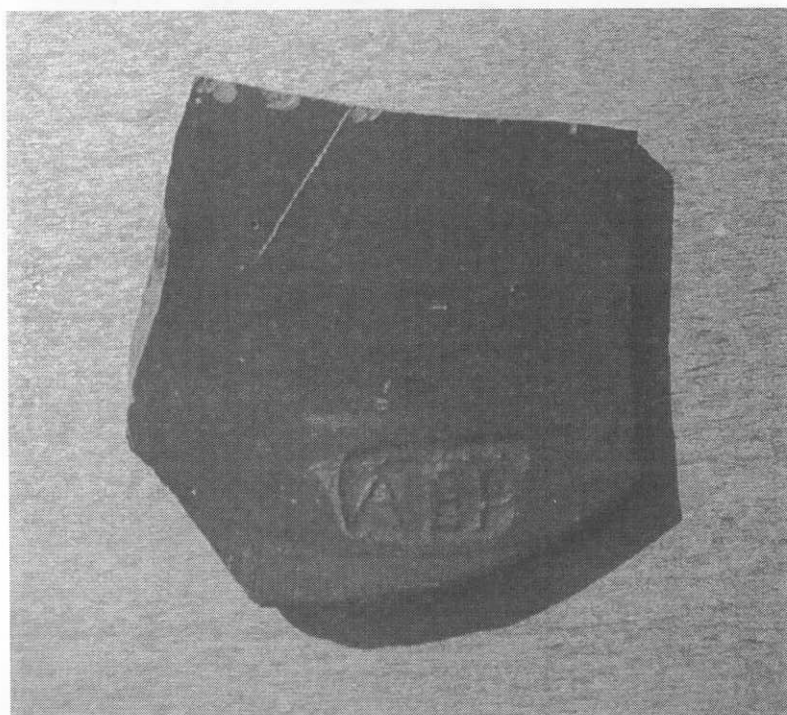


Figura 6

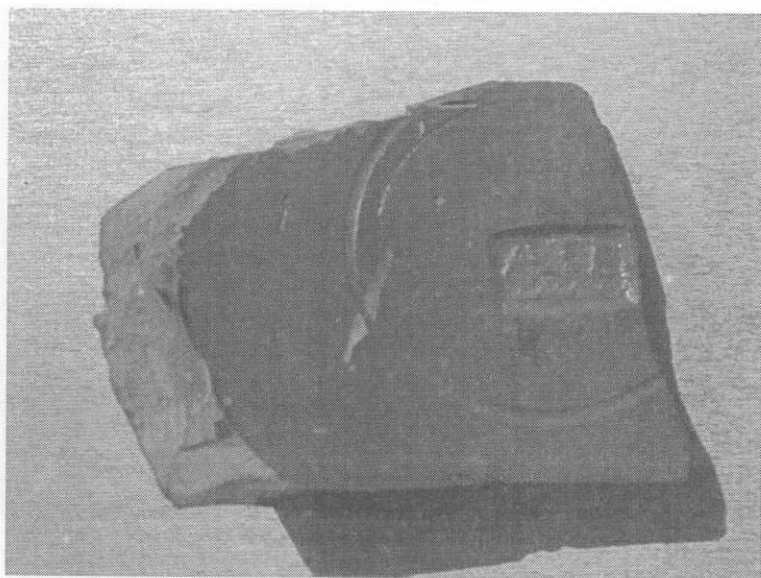


Figura 7

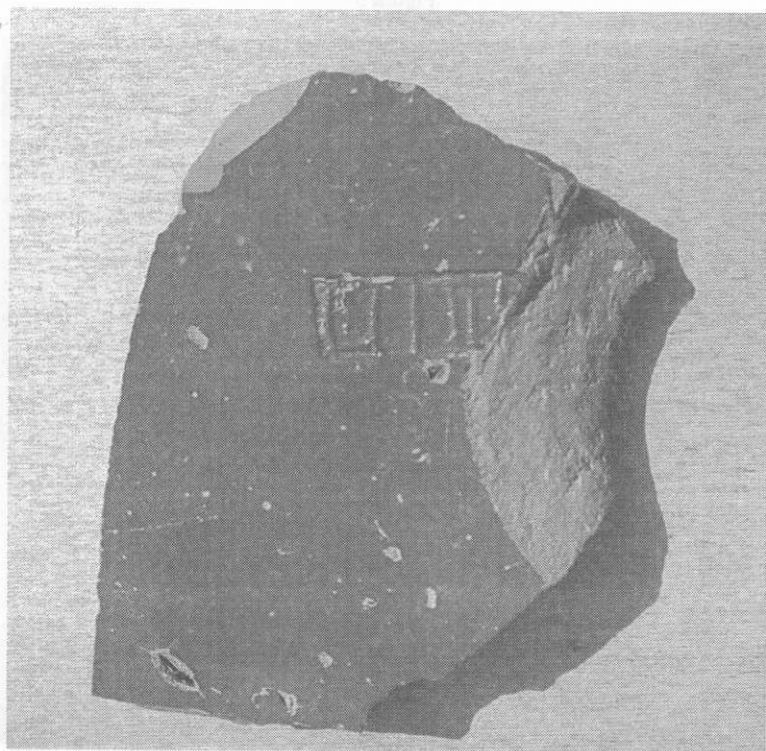


Figura 8



Figura 9



Figura 10

